

Agua pasa por mi casa...

En unos días más, la población capitalina conocerá semanas de tensión por la escasez de agua potable; un problema que puede volverse cada vez más crítico

México • Irma Patricia Juárez González*

Si en el ámbito económico las noticias para México y el mundo no son para nada alentadoras, también en la agenda ambiental vuelven a sonar las sirenas de alarma.

Lo que sorprende es que a pesar de los siete foros mundiales sobre el agua —el primero en Marrakesh, Marruecos, en 1997, siendo nuestro país el anfitrión de la sexta cumbre, en 2003—, así como múltiples reuniones y foros paralelos de organizaciones civiles, no ha sido posible crear una conciencia en lo individual y lo colectivo que nos lleve a tomar medidas para evitar un caos de desabastecimiento masivo que genere conflictos en el orden social, ambiental y político.

En el estudio elaborado en 2000, *Visión del agua y la naturaleza. Estrategia mundial para la conservación y manejo sostenible de recursos hídricos en el siglo XXI*, elaborado por la Unión Internacional para Conservación de la Naturaleza (traducción al español: doctor José María Blanch) se advertía ya de la pérdida en el planeta de más de 50% de sus humedales y de 3,500 especies amenazadas dentro de las cuales 25% afecta a peces y anfibios.

Los casos ahí citados de los diferentes países en los cinco continentes apuntan a la constante sobreexplotación de las cuencas para abastecer los consumos de las ciudades y las industrias, la permanente contaminación de los cuerpos de agua a través de las descargas

de las aguas residuales a los ríos, la contaminación de mantos freáticos por escurrimientos y filtraciones, así como desajustes climatológicos debidos a la deforestación y desecamiento de los humedales, entre ellos el fenómeno de El Niño.

La cuenca del valle de México

En el caso de la capital del país, el vocero del sistema de aguas del Distrito Federal ha adelantado las medidas que a partir del 31 de enero y hasta el 2 de febrero habrán de tomarse para hacer frente a la época de estiaje, comúnmente llamada época de secas. Se ha dicho que el nivel del afluente es el más bajo de los últimos 18 años, por lo que los cortes de agua en diez delegaciones se vuelven necesarios.

Diferentes voceros han hablado del *estrés hídrico* al que se someten las ciudades debido al proceso de agotamiento de las fuentes tradicionales de abasto. El tema fue abordado en el foro Diálogos sobre políticas públicas de agua, realizado en diciembre pasado en las instalaciones de la Rectoría General de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Los estudios de diversos expertos, como los del Centro para la Sustentabilidad Incalli Ixchahuicopa Centli, el Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza, la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID) y la Fundación Gonzalo Río Arronte, plantearon los avances de los análisis dirigidos a restaurar el ciclo hidrológico de la cuenca

de México.

Entre otros aspectos se destacó que, "de acuerdo con los resultados del estudio, la política de gestión hídrica de la cuenca de México implica la exportación de 52 metros cúbicos por segundo (m^3/s) de aguas pluviales y residuales, lo que genera una situación de *estrés hídrico* extremo y ha provocado el agrietamiento de la capa protectora de los acuíferos, el descenso de los niveles de los pozos —45 metros en los últimos 30 años—, el hundimiento del sureste de la ciudad —40 centímetros por año— y la reaparición de antiguo lago de Chalco (*Órgano informativo UAM*, Vol. XV, No. 13, enero 2009.)

Otro especialista en el tema, el doctor Jorge Legorreta Gutiérrez, consideró que mientras las decisiones oficiales en la materia continúen en la lógica de construir infraestructura hidráulica para sacar y al mismo tiempo hacer llegar agua desde otras cuencas, no se resolverán los problemas de abastecimiento y distribución del líquido, ni se estará enfrentando el riesgo de inundaciones en la ciudad.

Más allá de la importante labor investigadora de los especialistas y autoridades federales y locales, de las propuestas innovadoras, como el tratamiento aerobio de aguas residuales, automatización del abasto del sistema Lerma Cutzamala, anunciada por el jefe de Gobierno del Distrito Federal, o la inauguración de plantas potabilizadoras en el sur de la ciudad capital, que mejoren la calidad del agua, se requiere de una toma de conciencia ciudadana.

Continúa en siguiente hoja



Pensar y actuar de forma integral

Frente a un problema tan complejo, la solución tiene que pensarse desde diferentes frentes y compromisos. Los ciudadanos debemos considerar al agua no sólo como líquido vital, sino desde una mirada integral. Pensar, como se menciona en el documento de la UICN, "La visión del agua y la naturaleza", que poder sostener de manera permanente los recursos hídricos exige una gestión participativa de las cuencas, que esté basada en la preservación de los ecosistemas que las nutren.

Hay que dotar de poder a las personas para que establezcan una utilización participativa, equitativa y responsable del agua y generar la voluntad política y buen gobierno que facilite una mejor gestión de este recurso.

El compromiso es común y se debe encaminar a que todos y cada uno de nosotros cambiemos el comportamiento respecto al uso del agua, tanto en la ciudad como en el campo, para disminuir su consumo y desperdicio.

Sostener las pautas occidentales de consumo agravará la asignación injusta de recursos como el agua. Al beber o usar el agua deberíamos pensar que disponer

de ella responde a uno de los servicios ambientales estratégicos en nuestro bosques y selvas, en donde muchos campesinos trabajan en la reforestación y restauración de las cuencas para tener a través de los árboles y los glaciares el agua dulce sin la cual es imposible la vida humana y animal.

Fuentes actuales de suministro de agua potable

Sistema Cutzamala: 14.5 metros cúbicos/segundo, capta el agua de siete presas de almacenamiento para ser potabilizada en la planta Los Berros y bombeada al valle de México (venciendo una carga de 1,100 m) a una distancia de 127 km. Consumo anual de energía: 1396 GW.

Temascaltepec: 5 m cúbicos/seg. Es una ampliación del sistema Cutzamala. Transporta el agua desde la presa El Tule, usando las instalaciones del sistema Cutzamala, al valle de México. Se vence una carga de 1570 m para recorrer una distancia de 142 km.

Sistema Lerma: 5.9 m cúbicos/seg. Capta el agua subterránea del Estado de México mediante ramales, para ser desinfectada por un sistema de cloración y transportada por gravedad a la zona del valle de México,

luego de vencer una carga de 123 m y una distancia de 57.3 km. Consumo anual de energía: 312 GW.

Sistema de pozos: 43.4 m cúbicos/seg. Capta el agua del subsuelo del valle de México mediante ramales, con una carga de 315 m. Consumo anual de energía: 239 GW.

Aprovechamientos superficiales: 1.2 m cúbicos/seg. Captación de lagos y manantiales del propio valle.

Proyectos de la Comisión Nacional del Agua

Temascaltepec: 5 m cúbicos/seg., con una carga de 1,570 m. Consumo anual de energía: 691 GW.

Amacuzac: 13.5 m cúbicos/seg. con una carga de 1,700 m. Consumo anual de energía: 2,500 GW.

Tecolutla: 9.8 m cúbicos/seg. carga de 1,266 m. Consumo anual de energía: 2,144 GW.

Aguas Negras: 7.4 m cúbicos/seg. sin datos de carga ni consumo.

Fuente: "El costo de suministrar el agua potable a la Zona Metropolitana", doctores Víctor Hernández Gómez y David Morrillón Gálvez, FES Cuautitlán, Instituto de Ingeniería.

*Profesora Investigadora UAM. Azcapotzalco. Coordinadora del Programa de Investigación Multidisciplinaria (Pimudes). lpjg@correo.azc.uam.mx



El último fin de semana de cada mes, hasta mayo, la Ciudad de México sufrirá recortes en el suministro del líquido vital